

EL TRATADO *ARS RHETORICA* Y EL COMENTARIO AL *TIMEO* DE CASIO LONGINO. TESTIMONIOS DE LA RECEPCIÓN DE PLATÓN EN LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

CASIUS LONGINUS' *ARS RHETORI-* *CA* AND THE COMMENTARY TO THE *TIMAEUS*. TESTIMONIES OF PLATO'S RECEPTION IN LATE ANTIQUITY

SÁNCHEZ CASTRO, L. C. (2017). El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. *Archai*, n.º 19, jan.-apr., p. 207-235
DOI: https://doi.org/10.14195/1984-249X_19_7

Resumen: El tratado *Ars Rhetorica* de Casio Longino no es una obra que haya gozado de particular popularidad en los estudios sobre retórica antigua ni en los que se realizan sobre la actividad filosófica de la Antigüedad tardía. Esta situación se debe,

archai 

nº 19, jan.-apr. 2017

Liliana Carolina Sánchez Castro, 'El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía', p. 207-235

en parte, a la sombra que proyectó sobre este trabajo el tratado *Sobre lo Sublime*, atribuido durante una buena parte de tiempo a Casio Longino; en parte, al hecho de que el tratado, y el resto de la obra de Casio Longino, está conservada de manera muy fragmentaria; en parte, porque su más célebre discípulo, Porfirio, abandonó su tutela para seguir las enseñanzas del más célebre y reputado Plotino, quien consideraba a Casio Longino un filólogo, mas no un filósofo. Independientemente de la razones que hayan contribuido al eclipse de la obra de Casio Longino, al poco espíritu filosófico que Plotino veía en él o a la mala calidad de las fuentes que tenemos para su estudio, su obra es portadora de una información preciosa para la reconstrucción de la actividad intelectual de la época.

En el presente texto me propongo examinar uno de los casos en los que Casio Longino puede ser un testigo de excepción de la actividad erudita y filológica que constituyó parte de la tradición platónica durante la Antigüedad Tardía. Al final del apartado del tratado *Ars Rhetorica* consagrado a la elocución (περὶ λέξεως), Casio Longino se ocupa de la exposición de su teoría del período retórico. Los fragmentos que conservamos del comentario que presuntamente realizó Casio Longino al *Timeo* de Platón en el comentario que realiza Proclo al mismo tratado nos dan una luz de cómo Casio Longino recibió la obra platónica y aplicó sus labores exegéticas desde un punto de vista estilístico, en concordancia con su labor de retórico. Quiero explorar, en la medida en que me lo permite el poco material conservado, el vínculo entre lógica y estética en el que se insiste en el *Ars Rhetorica* a la luz de la labor exegética propia de Casio Longino sobre la obra platónica. Así se podría tratar de conciliar el trabajo filológico y filosófico de nuestro autor, y arrojar luz sobre uno de los capítulos de la tradición platónica en la Antigüedad Tardía.

Palabras-clave: *Arte Retórica, Casio Longino, Antigüedad tardía, Retórica, Platón, Timeo, Período retórico*

Abstract: The *Ars Rhetorica* of Cassius Longinus is not a work that has enjoyed particular popularity in studies of ancient rhetoric or on the philosophical activity in Late Antiquity. This is due, in part, to the shadow casted over this work by the anonymous treatise *On Sublimity* which was attributed to Cassius Longinus for a long time; in part, to the fact that this treatise and the rest of Cassius Longinus' work is preserved in fragments; in

part, because his most famous disciple, Porphyry, left his tutelage to follow the teachings of the most reputed Plotinus, who considered Cassius Longinus a philologist, but not a philosopher. Regardless of the reasons that contributed to eclipse the work of Cassius Longinus, namely, the unphilosophical spirit Plotinus saw in him or the poor quality of the sources we have for his study; the work of this author carries valuable information for the reconstruction of intellectual activity of the time.

My aim is to examine one of the cases where Cassius Longinus can be an exceptional witness of the scholarly and philosophical activity which constitutes the Platonic tradition in Late Antiquity. At the end of the *Ars Rhetorica's* chapter devoted to utterance (περὶ λέξεως) Cassius Longinus exposes his theory of rhetoric period. The fragments of the commentary that Cassius Longinus made on Plato's *Timaeus* preserved in the commentary of Proclus sheds light on how Cassius Longinus received Plato's dialogue and applied his exegetical work from a stylistic point of view (in accordance with his work in rhetoric), but also from a philological one. I want to explore, to the extent that the fragmentary material allows me, the link between logic and aesthetics emphasized in the *Ars Rhetorica* in the light of Cassius Longinus' own exegetical work on Plato. Thus, it may be possible to reconcile the philological and philosophical work of our author while shedding light on one of the chapters of the Platonic tradition in Late Antiquity.

Keywords: *Ars Rhetorica*, Cassius Longinus, Late Antiquity, Rhetoric, Plato, *Timaeus*, Rhetoric period.

archai ἀρχαί

n° 19, jan.-apr. 2017

Liliana Carolina Sánchez Castro, 'El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía', p. 207-235

Liliana Carolina Sánchez Castro, 'El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía,' p. 207-235

Es probable que la mención a la figura de Casio Longino no diga mucho a los estudiosos contemporáneos sobre el capítulo de la filosofía y su vínculo con la retórica antigua. Es posible que en los oídos en los que resuena, la referencia inmediata sea la del autor del *Sobre lo sublime*, obra que durante mucho tiempo se atribuyó a Casio Longino y que hoy, simplemente, denominamos Pseudo-Longino. De lo que no me cabe ninguna duda es de que para aquellos que están familiarizados con Casio Longino, éste es ciertamente un personaje que no merece más presentación que la reputación de la que él mismo gozó en vida:

Longino, en aquella época, era una biblioteca viviente y un museo ambulante [...] En efecto Longino fue por mucho el mejor de entre los hombres de entonces en todo; se tienen una gran cantidad de sus libros y lo que se tiene produce admiración. Si alguien condenó a alguno de los [autores] antiguos, lo que opinó no prevaleció antes de que el juicio de Longino lo sancionara completamente³.

La reputación de la que gozaba Casio Longino es evidente incluso de parte de sus detractores. Sabemos por varios testimonios que Porfirio fue probablemente el estudiante más célebre de nuestro autor, pero lo abandonó para seguir las lecciones de Plotino. Este último, a su vez, juzgaba severamente a Casio Longino, al asegurar que era un filólogo pero en lo absoluto un filósofo⁴. La anécdota resulta interesante porque le da, en efecto, un lugar privilegiado a la labor de Casio Longino en el círculo intelectual de la época en general⁵, pero también porque lo erige en una autoridad en crítica textual. Esto interesa por dos razones: la retórica en la Época de Plata⁶ se

consideraba la madre de una producción poco original (lejana, por supuesto, del esplendor de la retórica ciceroniana), pero al mismo tiempo estaba inscrita en la tradición filosófica del comentario de texto del que la escuela neoplatónica se alimentó profusamente. Casio Longino es, pues, un personaje anfibio: se encuentra inmerso en un ambiente de filósofos neoplatónicos y de oradores, pero es portador de una nueva manera de apropiarse de los textos, a saber, el empleo de las herramientas retóricas para la crítica textual. Lo que probablemente le dio buena o mala fama en la Antigüedad será en esta ocasión el blanco de análisis (Sánchez, 2016, p.16).

El tratado *Ars Rhetorica* de Casio Longino es uno de los pocos ejemplares sobrevivientes de lo que podemos considerar la “tradición del manual” de retórica que se produjeron durante la llamada Época de Plata. A pesar de que este manual ha llegado a la actualidad mutilado en su primera parte (no se tiene certeza realmente de cuánto del comienzo del tratado se ha perdido), se puede trabajar sobre un fragmento lo suficientemente amplio que da cuenta de la teoría retórica que Casio Longino promulgaba en sus lecciones⁷. El fragmento es, ciertamente, evidencia preciosa sobre la manera como se consideraba en la época que hacía falta enseñar la retórica o, al menos, la discusión que se habría producido sobre el tema de su enseñanza y aplicación. Entre las cuatro partes que se conservan (una parte de la invención, la disposición, la elocución y la acción), es la tercera parte, consagrada a la elocución (περὶ λέξεως), donde Casio Longino expone el grueso de la lógica correspondiente al del método del arte retórica: la composición de los argumentos entimemáticos⁸, el empleo del ritmo y la escogencia de los vocablos (Sánchez, 2016, p.18).

archai 

nº 19, jan.-apr. 2017

Liliana Carolina Sánchez Castro, ‘El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía’, p. 207-235

Liliana Carolina Sánchez Castro, 'El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía,' p. 207-235

En este contexto, Casio Longino expone lo que se conoce como la teoría del período retórico⁹. Esta teoría supone que la persuasión en un discurso se produce, entre otras cosas, gracias a la correcta adecuación entre lo que se quiere probar y la dosificación de la información que se proporciona: “la coincidencia de una forma remarcable de la expresión con una forma remarcable del contenido” (Patillon & Brisson 2002 93). Puede sostenerse que esta teoría tiene origen en una tradición aristotélica, al menos en lo que respecta a la forma en que es presentada por el Estagirita en la *Retórica*, a saber, como la expresión en la que se vehicula, si se quiere, un solo pensamiento (1409a35). Aunque la exposición de la teoría del período que tenemos por parte de Aristóteles es bastante escueta, hace mucho énfasis en que el período transmita un pensamiento claro y completo de una determinada manera, para que no produzca displacer o confusión en el oyente¹⁰. Casio Longino presta especial atención a esta adecuación entre forma y expresión cuyo protagonismo se puede advertir de manera clara en todo el tratado, y también en la forma en la que se define (Sánchez, 2016, p.106):

El período en cierta forma es un entimema declamado con ritmos ordenados, cólonas y perícopas proporcionales entre sí. El período también ha recibido tal nombre a partir de una metáfora, o bien con las competencias en período, las que finalizadas en un tiempo preciso se separan siempre entre sí equitativamente, o a partir de los bailarines, quienes rodeando los altares, su perímetro y la circunferencia, vuelven desde un punto hacia el mismo, hasta que resulten completando la danza del círculo¹¹.

La explicación que hace Casio Longino de la teoría del período desafortunadamente tampoco es

exhaustiva, pues como él mismo dice, este tratado es un “repasso en los términos más breves” (ὑπόμνημα τῆς τέχνης, ὡς ἔνι μάλιστα ἐν βραχυτάτοις) (*Ars Rhet.* 565.8). Esto se puede entender, justamente, porque la labor de un manual es servir de ayuda mnemotécnica de lo que, más que una teoría, es sin lugar a dudas un saber práctico. Sin embargo, se pueden encontrar definiciones sucintas de conceptos centrales de la teoría como la coma, el cólon y la perícopa en los que necesito apoyarme para llevar a cabo mi análisis (Sánchez, 2016, p.105):

La coma sería la parte más corta del período. [...] La coma, entonces, se compone de dos o tres palabras, y el cólon es doble con respecto a esta, como si participara de dos articulaciones. Por eso ha recibido su nombre a partir de la metáfora con los miembros de los animales. La perícopa se compone de dos o tres cólones según la explicación de las partes ya dichas y ella es una composición: pues así como entre los pies ocurre que hay unos simples, y hay unos dobles conformados a partir de estos, así también de las comas, de los cólones y de las perícopas, los unos tienen una extensión compuesta, los otros segmentada. Los cólones y las perícopas cortos son propios de períodos cortos; los largos, de los largos¹².

A partir de este pasaje se puede establecer una jerarquía en la conformación de un período: la coma es una estructura básica, conformada por un conjunto de dos o tres palabras, lo que puede ser una coordinación entre términos o un sintagma. El cólon se compone de comas, la perícopa de cólones y el período de perícopas; a partir de esta microestructura se obtiene un período que, como ya se vio, idealmente constituye un entimema, la estructura argumentativa básica del discurso retórico.

archai ἀρχαί

nº 19, jan.-apr. 2017

Liliana Carolina Sánchez Castro, ‘El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía’, p. 207-235

Liliana Carolina Sánchez Castro, 'El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía,' p. 207-235

El capítulo *Sobre la elocución*, además de estas definiciones, está acompañado de unas cortas ilustraciones, pero ninguna específica para comprender la aplicación de la teoría del período retórico. En estos casos en los que la exposición de una teoría es tan escueta, son los ejemplos los que permiten comprender la propuesta. Cuando se carece de esta herramienta exegética, naturalmente, hay que buscarla o construirla. Por esto quiero concentrarme en la aplicación de la teoría del período hecha por el propio Casio Longino sobre el *Timeo* de Platón. La mayor parte de los testimonios que conservamos sobre esta obra perdida están consignados en el comentario homónimo que hace el filósofo neoplatónico Proclo.

A continuación presentaré un testimonio en el que Proclo hace referencia a la aplicación que presuntamente hizo Casio Longino de su teoría del período retórico al diálogo platónico. Es verdad que no es la única referencia que Proclo hace del comentario perdido de Casio Longino, ni es la única que porta información sobre la labor de este autor como crítico del *Timeo* a un nivel estilístico; en el comentario al *Timeo* de Platón, Proclo consigna catorce referencias a la obra homónima de Casio Longino (Patillon & Brisson, 2002, p.24). Con todo, este testimonio que quiero traer a colación es especial porque lleva un vocabulario perteneciente a la teoría del período y exhibe una aplicación clara del mismo. Una vez realizado el análisis del pasaje se podrá avanzar una hipótesis para comprender el valor de tal método hermenéutico a la obra platónica y, así, aportar un testimonio más al tipo de recepción que tuvo Platón en la Antigüedad Tardía.

No hay ninguna duda de que Proclo es un testigo de excepción de la actividad intelectual de la Antigüedad tardía y que él mismo es un protagonista remarkable de la misma¹³. Entre las varias obras que redactó, debido a la importancia que reviste la labor exegetica, los comentarios a las obras de Platón tienen un lugar privilegiado en el desarrollo de la filosofía neoplatónica. Con todo, la tradición del comentario resulta vital para mis propósitos, no solo por el enfoque filosófico que indudablemente tuvo, sino por la dimensión estilística que comporta y que abre una ventana a una faceta diferente de la apropiación de Platón por parte de sus herederos culturales.

El comentario que hizo Proclo al *Timeo* de Platón es una pieza invaluable de la literatura erudita que se produjo en la Antigüedad Tardía, no sólo por haber aplicado su exégesis a una de las obras más importantes para la escuela neoplatónica; el comentario de Proclo es una ventana que permite, hasta cierto punto, reconstruir la actividad intelectual de la época llevada a cabo por los nombres más reputados de las escuelas del platonismo medio, la neoplatónica, la estoica y la epicúrea, entre otras, sin contar la mención de individuos cuya filiación no es del todo clara. En cuanto a nuestro foco de interés, la mención a la labor de análisis perdida del texto platónico que Casio Longino llevó a cabo, ésta se encuentra desde el primer pasaje en el comentario de Proclo:

<Εἷς, δύο, τρεῖς, ὁ δὲ δὴ τέταρτος ἡμῖν, ὦ φίλε | Τίμαιε, ποῦ τῶν χθὲς δαιτυμόνων, τὰ νῦν δὲ ἐστι-|ατόρων> [17 A].
<Λογγίνος> μὲν ὁ κριτικός, ἐφιστὰς τῇ ῥήσει ταύτη φιλο-|λόγως, ἐκ τριῶν αὐτὴν κώλων συγκεῖσθαι φησιν,

archai ἀρχαί

nº 19, jan.-apr. 2017

Liliana Carolina Sánchez Castro, 'El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía', p. 207-235

Liliana Carolina Sánchez Castro, 'El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía', p. 207-235

ὦν τὸ πρῶτον | εὐτελές πως ὄν καὶ κοινὸν διὰ τὴν λύσιν τῆς ἔρμηνείας ἐκ τοῦ | δευτέρου μεγαλοπρεπέστερον ἀποτελεσθῆναι διὰ τῆς ἐξαλλαγῆς | τοῦ ὀνόματος καὶ τῆς συνεχείας τῶν λέξεων, πολλῶ δὲ πλέον | ἐκ τοῦ τρίτου χάριν τε καὶ ὕψος ἀμφοτέροις προστεθῆναι· | τὸ μὲν γὰρ <εἷς δύο τρεῖς> ἐξ ἀσυνδέτων συντεθὲν ὕπτιον | ἐποίει τὸν λόγον· τὸ δὲ ἐξῆς τὸ ὅ <δὲ δὴ τέταρτος ἡμῖν, | ὦ φίλε Τίμαιε, ποῦ> διὰ τε τοῦ <τέταρτος> ἐξηλλαγμένου | πρὸς τοὺς εἰρημένους ἀριθμοὺς καὶ δι' ὀνομάτων μεγαλοπρε- | πῶν συναρμοσθέν, σεμνοτέραν ἀπέφηνε τὴν ἔρμηνείαν· τὸ | δὲ <τῶν χθὲς μὲν δαιτυμόνων, τὰ νῦν δὲ ἐστιατόρων> | ἅμα τῇ χάριτι καὶ τῇ ὥρᾳ τῶν ὀνομάτων καὶ διὰ τῆς τρο- | πῆς ἐπῆρε καὶ ὕψωσε τὴν ὅλην περίοδον. (Proclus, *In Timaeum*, I 14.4-20)¹⁴

<Uno, dos, tres... pero, ¿dónde está el cuarto de nosotros, querido Timeo, de los que ayer eran huéspedes y hoy anfitriones?>

Longino, el crítico, abordando filológicamente este pasaje, dice que está compuesto de tres colonas, de los que el primero, que en cierta forma es ordinario y común a causa de la emisión de la expresión, es completado de manera magnificente por el segundo a causa de la variación del nombre y de la continuidad de las palabras, pero a ambos se añade en mucho más gracia y elevación a partir del tercero. En efecto, el “uno, dos, tres”, al unirse en asíndeton, produce un discurso plano; el siguiente, “el cuarto de nosotros, querido Timeo, dónde está”, al haber sido armonizado a causa de la variación “cuarto” con respecto a los números antedichos y a causa de los nombres magnificentes, hizo ver la expresión más solemne; el “de los que ayer eran huéspedes y hoy anfitriones”, al mismo tiempo por la gracia y la oportunidad de los nombres, y a causa del tropo, elevó y exaltó el período.

Lo primero que salta a la vista es que el análisis de Casio Longino procede por medio de la división del pasaje en colonas. El primer colon que se analiza “uno,

dos, tres”, bajo los criterios que nos proporcionan las definiciones que se vieron del *Ars Rhetorica*, correspondería más con una coma pues está compuesto de tres palabras. Sin embargo, es un colon porque esta estructura, aunque compuesta de tres palabras, comporta dos articulaciones que es lo que Casio Longino explica al decir que están unidas en asíndeton: es decir, aunque este colon esté compuesto de pocas palabras, el punto del análisis no es el número de los términos sino la relación entre ellos. Así, este colon exhibe, en realidad, dos articulaciones.

El segundo colon, “el cuarto de nosotros, querido Timeo, dónde está” estaría conformado de tres coma. Así, quitando las conjunciones, tenemos una primera coma de tres palabras “ὁ τέταρτος ἡμῖν”, una segunda de tres palabras también “ὦ φίλε Τίμαιε” y una tercera de sólo un término “ποῦ” y un verbo tácito, pero fundamental para completar el sentido de la pregunta. Si bien la manera como la sintaxis de la oración está acomodada para producir las tres comas le interesa a Casio Longino, el énfasis de su análisis está en el contenido de la expresión. La variación (ἔξαλλαγή) en el término, entre coma y coma, marca el límite entre los diferentes colones: se pasa del empleo de los cardinales “uno, dos, tres” al adjetivo ordinal “cuarto” (τέταρτος).

El resto de la explicación de este colon, en cambio, no es tan clara, y probablemente se deba a una perturbación en la transmisión del texto. Casio Longino explica la solemnidad de esta expresión en virtud de la variación terminológica antedicha y “a causa de los nombres magníficos” (δι’ ὀνομάτων μεγαλοπρεπῶν). La pregunta es: ¿cuál puede ser el

archai ἀρχαί

nº 19, jan.-apr. 2017

Liliana Carolina Sánchez Castro, ‘El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía’, p. 207-235

Liliana Carolina Sánchez Castro, 'El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía', p. 207-235

referente de un nombre magnificante en este segundo colon? No parece que al hablar de un nombre magnificante se quiera señalar el cambio de ordinal a cardinal que ocurre en la primera coma de este colon, sino más bien a algún tipo de fenómeno diferente. Patillon-Brisson prefieren leer en este caso un adverbio 'μεγαλοπρεπῶς' en lugar del genitivo plural transmitido por los códices (2002, p. 166). Así, habría que traducir "al haber sido armonizado de manera magnificante a causa de...". Probablemente Patillon-Brisson tengan razón en la corrección y esta haga del texto más ligero: la propuesta se podría ver sustentada también en el empleo del adverbio 'μεγαλοπρεπέστερον' en grado comparativo seis líneas más arriba. Ahora bien, la consecuencia de aceptar esta sugerencia de corrección textual es que la segunda causa de la solemnidad sería el empleo de un nombre: como se advierte en el segundo colon, en efecto, aparece el nombre propio Timeo, lo que por supuesto causa un efecto especial por contraste al anonimato y tono impersonal que le confieren los números al discurso.

El tercer colon constituye casi la totalidad de la pregunta que compone el pasaje, pues el adverbio interrogativo que la introduce está en el colon anterior. Este colon está compuesto de dos comas, cada una de las cuales es un sintagma completo: "de los que ayer eran huéspedes y hoy anfitriones". La primera coma está compuesta de tres términos (τῶν χθὲς δαιτυμόνων) y la segunda, una vez eliminada la partícula ilativa, también (τὰ νῦν ἐστιατόρων). Con respecto a este colon, Casio Longino dice que es, en realidad, el toque final que eleva y exalta el período. Esto se produce, a su vez, por dos razones que aparentemente están conectadas. La primera es la acción simultánea de "la gracia y la

oportunidad de los nombres”, lo que hace pensar en la escogencia cuidadosa de los términos ‘δαιτυμόνων’ y ‘ἔστιατόρων’. Sin embargo, la ocurrencia simultánea de estos dos términos es lo que produce la segunda causa de la solemnidad, a saber, “el tropo”. La figura de la que se habla es, según esto, la antítesis, por lo que la oposición que presentan los términos ya mencionados (de ahí su adecuación en diferentes comas) es fundamental.

El fragmento antes leído supone un problema para la tesis inicialmente expuesta sobre el empleo por parte de Casio Longino de su teoría del período a la obra platónica: el caso reportado por Proclo no contiene *un* período. Si se mira con atención la definición de período con la que se introdujo el testimonio de Proclo, se nos dice que un período contiene tres elementos, a saber, la coma, el colon y la perícopa. En este caso, sólo se cuenta con los dos primeros, de manera que no se puede, estrictamente hablando, aplicar completa la teoría del período.

Alguien podría decir que esta situación es perfectamente normal, toda vez que Proclo es el transmisor del fragmento y pudo solamente haber reproducido aquello que le pareció interesante dejándonos privados del resto del foco de nuestro análisis. Si bien puede ser el caso, no es la única vez en que los testimonios conservados nos llevan a este impasse y no siempre ha sido responsabilidad de Proclo. De hecho, Casio Longino cita a Jenofonte (*Mem.* I 1) en el *Ars Rhetorica* justamente después de haber definido la coma, solo con la intención de mostrar como se divide un determinado

archai ἀρχαί

nº 19, jan.-apr. 2017

Liliana Carolina Sánchez Castro, ‘El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía’, p. 207-235

texto en secciones y nada más que eso, pues el texto proporcionado no es un período¹⁵ (Patillon & Brisson, 2002, p.93). Con todo, lo que Casio Longino quería exponer en ese pasaje era justamente cómo se cortan o se articulan los segmentos de un discurso.

Así las cosas, en calidad de lectores se debería mantener la perspectiva abierta a que, o Casio Longino quería mostrar en este fragmento de su comentario perdido sólo la manera magistral en que Platón articulaba su discurso, o nos hace falta testimonio para ver el análisis del período completo.

Aún hay que intentar contestar a la pregunta de a qué tipo de procedimiento asistimos: ¿qué tipo de trabajo realizó Casio Longino sobre el texto platónico? A primera vista vemos que la labor hermenéutica hecha sobre la línea de obertura del *Timeo* de Platón toma a este último como si fuera un orador. Pero, ¿no resultaría extraño aplicar ese tipo de valoración sobre Platón, quien representa justamente la antítesis y la crítica por excelencia de la retórica? Probablemente la pregunta que hace falta plantear es si durante la Antigüedad se tuvo la misma imagen sobre la relación de Platón con los sofistas que buena parte de la tradición nos legó como negativa, o si las intenciones de Casio Longino van más allá.

Para evitar caer en lo que podría ser en un problema innecesario (de si Platón era o no asimilado a un orador, pensando en que ello pueda tener implicaciones filosóficas de fondo durante la Antigüedad Tardía), creo que es importante poner de manifiesto lo

que muchos estudiosos de la actividad cultural en la Edad de Plata han notado: la teoría retórica y la crítica literaria no tienen, estrictamente, diferenciaciones claras durante el período Greco-Romano (Baldwin, 1959, p.102; Kennedy, 1994, p.159). Dado que tanto el gramático como el retórico enseñaban figuras retóricas sobre la base de autores literarios con el fin de que los estudiantes copiaran modelos, los tratados retóricos exhiben una gran preocupación por el análisis del estilo, mas no necesariamente en la lengua hablada ni en el discurso pronunciado. De ahí que su labor se acerque más a la de un crítico literario que a la de un orador. Esta tendencia notable en el período del que Casio Longino es representante, probablemente, encuentra su mejor exponente en su inspirador, Aristóteles, quien a lo largo de la *Retórica* justamente se nutre de diversas referencias literarias para exponer sus argumentos; también en la *Poética* hace lo mismo para explicar, como en el caso anterior, la dimensión psicagógica del discurso.

Una de las voces más autorizadas en el comentario al *Timeo* de Proclo es Harold Tarrant. Cuando este estudioso se refiere al papel que tiene Casio Longino en el comentario dice que su figura es la de “an individual with a facility for commenting on the language of the dialogue’s prologue”, pero no sobre la historia de la Atlantida (2006, p. 36). Esto le parece a Tarrant un indicio de las preferencias que exhibía Casio Longino por las temáticas que cubría el *Timeo* en sus clases. Para Tarrant, el hecho de que en calidad de comentarista Casio Longino se hubiera concentrado en ciertos pasajes lo llevó a tener un lugar en la tradición de este comentario en particular, porque muy pocos estudiosos se habían interesado en dichos pasajes. En

archai ἀρχαί

nº 19, jan.-apr. 2017

Liliana Carolina Sánchez Castro, ‘El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía’, p. 207-235

Liliana Carolina Sánchez Castro, 'El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía', p. 207-235

otras palabras del mismo Tarrant, Casio Longino tiene allí participación por su poco interés hacia lo que Porfirio y Proclo vieron como genuinos problemas filosóficos: estaba más interesado en los dispositivos estilísticos que en la profundidad teórica del diálogo (2006, p.36). Con todo, para Proclo la voz de Casio Longino fue digna de ser tenida en cuenta y, como Tarrant dice, lo fue para discutir asuntos de orden lingüístico (2006, p. 56). Si esto es así, la discusión de los aspectos estilísticos de Platón era también parte de la agenda intelectual, incluso para los más fervorosos neoplatónicos. Esto nos deja con que el estudio de los textos platónicos, incluso en una dimensión filosófica, pasaba por la cuestión del estilo.

Hay, sin embargo, evidencia en el comentario de que Casio Longino tenía un juicio sobre Platón que difícilmente otros estudiosos querrían compartir *simpliciter*, pues las explicaciones que Casio Longino proporcionaba en su comentario perdido con relación a las estrategias estilísticas de Platón referían solamente al placer:

<Orígenes> decía que la narración había sido fabricada (πεπλάσθαι), y de esta manera concuerda con los seguidores de Numenio, no que había sido fabricada (πεπλάσθαι) a causa del placer artificial (δι' ἡδονὴν μεμηχανημένην), de acuerdo con Longino¹⁶.

El término en juego acá es πλάσσω, que he traducido por “fabricar” con el fin de referir al carácter plástico que tiene: “fabricar” una historia es inventarla, crearla, también con fines ficcionales¹⁷. Este procedimiento no es patrimonio exclusivo de un orador, y esa

es la razón de que se esté hablando acá en el *Timeo* de la fabricación de historias. Lo que, en realidad, censura Proclo de este procedimiento es que Casio Longino diga que el objetivo de Platón era producir placer; para el diádoco esto puede ser un claro indicio de la recepción limitada por parte del filólogo.

Tarrant vincula de manera acertada este juicio tan severo sobre Casio Longino con el pasaje que revisé en donde se aplica la teoría del período retórico a la primera línea del *Timeo* platónico (2006, p.73, 112); la conexión aparece con relación al término χάρις, que en su debido momento fue traducido por “gracia”. La gracia es aquella marca estilística especial que tiene una incidencia en el alma de los oyentes. Por esta razón, la relación entre ambos conceptos es la de causa y efecto, y es aceptada por Casio Longino abiertamente en su *Ars Rhetorica*. De hecho, en el apartado *Sobre la elocución*, el autor se refiere a la importancia que la misma tiene en el poder persuasivo de un discurso:

Es función de la elocución disertar clara y puramente, en términos conocidos y familiares para la audiencia; a la vez, no mostrarse inferior en solemnidad de ninguna manera, sino que parezca en todo a la mayoría que compones las partes y las piezas del pensamiento que indican los hechos, y que quede mezclado con lo familiar lo extraño, e incluso lo novedoso y bello de la narración. Pues es preciso que estas dos cosas se vuelvan el objetivo: la demostración del hecho y hacerlo agradablemente (μεθ' ἡδονῆς). *En efecto, no seducirás si no hechizas con alguna gracia y placer, con el cambio y diversidad de palabras.* Pero si te excedieras inoportunamente, haciendo depender el discurso de una sola elocución o alterando la secuencia, producirás ira y molestia, volviendo la elocución ambigua y con grandes omisiones; el período terminaría más allá del momento oportuno, y alcanzarías límites que exceden la medida¹⁸.

archai ἀρχαί

nº 19, jan.-apr. 2017

Liliana Carolina Sánchez Castro, 'El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía', p. 207-235

Liliana Carolina Sánchez Castro, 'El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía,' p. 207-235

El vocabulario de este pasaje no es ajeno a la tradición filosófica clásica. La primera parte, por ejemplo, en la que se pone de manifiesto la importancia de un discurso claro, el correcto uso del lenguaje de acuerdo a las necesidades de la audiencia y las particularidades de su articulación puede encontrarse de manera inmediata en la *Retórica* de Aristóteles (1403b27-05a2)¹⁹. Pero aunque el objetivo de producir placer no es extraño en la retórica aristotélica, tampoco lo es para la obra platónica.

La línea que me permití subrayar en la traducción del texto es particularmente interesante para que podamos entender el tipo de labor exegética que realizó Casio Longino y el papel que dicha empresa tuvo en la historia de la transmisión del texto platónico. El texto es el siguiente: “En efecto, no seducirás si no hechizas mediante alguna gracia y placer, con el cambio y diversidad de palabras” (οὐ γὰρ ψυχαγωγήσεις μὴ γοητεῶν μετὰ τινος χάριτος καὶ ἡδονῆς μεταβολῆ τε καὶ ποικιλίᾳ τῶν ὀνομάτων).

Lo primero sobre lo que hay que llamar la atención es la última parte de la oración en que se explica uno de los mecanismos deseados, a saber, el cambio y la multiplicidad de términos. Cuando efectué el análisis sobre el comentario a la primera línea del *Timeo* con ayuda de la teoría del período, mostré que la variación (ἐξαλλαγή) y la escogencia acertada (τῆ ὥρᾳ) de los nombres era la explicación para el efecto solemne que Casio Longino encontró en la primera línea del diálogo platónico. Ahora bien, este efecto era descrito en el pasaje del comentario como una gracia²⁰; en el pasaje actual de *Ars Rhetorica*, el tándem gracia-placer del que hablaba Tarrant se presenta claramente conectado y Casio Longino

expresa abiertamente como un consejo para producir la *seducción* o psicagogia (Sánchez, 2016 p. 77).

La psicagogia es, realmente, el componente más interesante del pasaje a la luz del proceso hermenéutico que hemos visto y los reportes que hay sobre la actividad filológica de Casio Longino en la Antigüedad. A lo largo de todo el *Ars Rhetorica* de Casio Longino se puede ver como preocupación constante el hecho de que el discurso seduzca, que literalmente *arrastre almas*. La resonancia de esto, para cualquier teórico de la retórica, está en Platón, en un célebre pasaje en el que Sócrates realiza una pregunta:

¿No sería, en su totalidad, la retórica un cierto arte de conducir almas (ψυχαγωγία) por medio de palabras, no sólo en los tribunales y cuantas otras reuniones públicas haya, sino también en las privadas, tanto la que versa sobre asuntos grandes como pequeños, y que en nada sería más reputada si se aplica correctamente sobre cuestiones valiosas o insignificantes?²¹

Esta pregunta desemboca en una serie de apreciaciones interesantes sobre la retórica. En primer lugar, el hecho de que sobre la producción hablada no hay más que un arte²², y que detrás del mismo se esconden quienes pretenden engañar y desorientan (*Phdr.* 261d10; 262a5; 262d1). La consecuencia de esto es que la labor del dialéctico y la del retórico se acercan mucho, al punto de que se le recomiende al aprendiz de orador que proceda cautelosamente con los mecanismos de división propios de la filosofía (*Phdr.* 263b6). Es evidente que la retórica puede *arrastrar almas* porque produce placer, y el alma tiende a la belleza y a la verdad porque estas ejercen ese poder psicagógico; con

archai 

nº 19, jan.-apr. 2017

Liliana Carolina Sánchez Castro, 'El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía', p. 207-235

Liliana Carolina Sánchez Castro, 'El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía', p. 207-235

todo, no es extraño que obras como la *República* estén llenas de advertencias y regulaciones, pues un poder tan alto como es el del placer, puede naturalmente tener consecuencias nefastas (Page et alii, 1980, p.x).

Ahora bien, si el concepto de psicagogia le llega a Casio Longino por vías platónicas, ¿por qué desoye las advertencias? Hay probablemente una respuesta para ello, pero desafortunadamente descansa sobre cimientos muy débiles. En una de las pocas monografías que existen en torno a la figura de Casio Longino (y Pseudo-Longino, aún fundidos en un solo personaje), Louis Vaucher da lo que parece ser una explicación para esta actitud (1854, p.8). Proclo, esta vez en su comentario a la *República* (I 233.29-234.9²³), reporta una discusión que Casio Longino sostuvo con el filósofo estoico Medio, pues este último sostenía que el alma tenía ocho partes²⁴. Casio Longino, en calidad de “platónico”, de ninguna manera podía aceptar esto, y se mantenía a la teoría de la tripartición del alma. Pero en otro testimonio, transmitido por Porfirio en un tratado perdido *Sobre las funciones del alma*, transmite una idea fascinante:

Ῥητέον δὲ ὡς δύνάμεις μέρους διήνεγκεν, ὅτι τὸ μὲν | <μέρος> ἐκβέβηκε κατὰ γένος τὸν χαρακτήρα τοῦ ἄλλου | μέρους, αἱ δὲ <δυνάμεις> περὶ τὸ αὐτὸ στρέφονται | γένος. | Διὸ τὰ μὲν μέρη παρητεῖτο <Ἀριστοτέλης> ἐπὶ τῆς | ψυχῆς, τὰς δὲ δυνάμεις οὐκέτι· τὸ γὰρ ἑτερομερὲς εὐθύς | ὑποκειμένου παραλλαγὴν εἰσάγειν, τὸ δὲ ἑτεροδύναμον | καὶ περὶ ἓν ὑποκείμενον ἐνίστασθαι. <Λογγίνος> δὲ | οὐδὲ τὸ ζῶον πολυμερὲς εἶναι ἀλλ' ἁμερές, πολυδύναμον | δέ, τὸ τοῦ <Πλάτωνος> ἐν τοῖς σώμασι πολυμερῆ φά- | σκων τὴν ψυχὴν γίγνεσθαι, καθ' ἑαυτὴν οὖσαν ἁμερῆ. | ὅτι δὲ οὐ πολυμερῆς, οὐ διὰ τοῦτο καὶ μονοδύναμος· | ἐνδέχεσθαι γὰρ ἐν ἁμερές δυνάμεις πλείους ἔχειν.

(Stob., *Flor.* I 49.25a29-40)

Se ha de decir que la función se diferencia de la parte, porque en función del género una parte deja la impronta de la otra parte, pero las funciones siempre permanecen en el mismo género. Por esto, Aristóteles rechazaba partes en el alma, pero no funciones, pues introduce directamente una distorsión del sujeto, pero la alteridad de funciones mantiene el sujeto en uno. Longino no decía que el ser vivo era de muchas partes, sino de una sola, aunque de muchas funciones, afirmando la doctrina de Platón de que el alma adquiere muchas partes en el cuerpo, siendo indivisible en ella misma. Si el alma no es de muchas partes, no por esto es de una sola función, pues se admite que un único ser indivisible tenga muchas funciones.

De este testimonio se desprende que, si bien Casio Longino se presenta y es incluido en las noticias antiguas como un platónico, tiene una teoría que ha pasado probablemente no sólo en su aspecto retórico por un filtro aristotélico. Sin embargo, más que la proveniencia de la doctrina, me interesa lanzar una hipótesis de las implicaciones que creo que puede tener para el objeto de mi análisis. El hecho de que Casio Longino se hubiera comprometido con la tesis de que el alma tiene muchas facultades pero es sólo una hace que su concepción del influjo del mundo exterior sobre ella sea mucho más integral. Ya no se trata como en el caso de sus adversarios estoicos de compartimentar tanto el alma que se pueda diagnosticar y localizar precisamente sus fallas y aciertos; tampoco se trata de asumirla como un compuesto de partes irracionales que deben estar idealmente gobernadas por la razón. En este caso se trata de asumir al hombre, su relación con el mundo y sus capacidades cognitivas conectadas entre sí: ya no se trataría, entonces, de ver el placer y el dolor como experiencias irracionales, sino como eventos indiscutibles e ineluctables en la vida de un

archai ἀρχαί

nº 19, jan.-apr. 2017

Liliana Carolina Sánchez Castro, 'El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía', p. 207-235

Liliana Carolina Sánchez Castro, 'El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía,' p. 207-235

ser animado y que, por tanto, gobiernan y modifican su comportamiento y comprensión.

La consecuencia de esto es que Casio Longino está autorizado para establecer una conexión entre la lógica que hace un discurso filosófico comprensible, e incluso verdadero, y su dimensión estética en tanto objeto de placer. Así, al estudiar una pieza filosófica, para Casio Longino no es solamente importante lo que la pieza vehicula sino la manera como lo hace, y es justamente esta armonía la que hace de un filósofo, sofista, escritor u orador un ser genial.

Es evidente que Casio Longino entiende que el discurso platónico es cautivante porque, a la par que transporta un contenido maravilloso, está armado de una manera tan hábil e ingeniosa que encanta. Muchos de los colegas de su tiempo indagaron en el contenido; su labor, en cambio, fue tratar de descubrir el mecanismo estilístico que hace del diálogo platónico una pieza cautivadora. Casio Longino se desprendió de una tradición de lectores de Platón, probablemente por la manera en la que se interesó por el discurso, seguramente al apropiarse de ciertas herramientas aristotélicas. La teoría del período retórico fue su instrumento; la aplicación que de él vimos es nada más que el punto de partida de un tratado de crítica textual en el que Casio Longino trataba de hacer realidad esta empresa.

NOTAS

1 Profesora de Filosofía Antigua en el programa de filosofía de la Fundación Universitaria Autónoma de Colombia (Bogotá). Miembro del Grupo de Estudios en Filosofía Antigua y Medieval PEIRAS. Investigadora posdoctoral en la Departamento de Letras Clásicas e Vernáculas da Faculdade de Filosofia,

Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo con el apoyo financiero otorgado en el proceso n. 2016/05333-6 de la Fundação de Amparo à Pesquisa de São Paulo (FAPESP).

2 Las traducciones que apporto del tratado *Ars Rhetorica* de Casio Longino fueron realizados por el grupo de traducción *Metagraphé* (dirigido por el profesor William Rodriguez – UNAL- y por mí), en el que estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia, la Fundación Universitaria Autónoma de Colombia y la Universidad de los Andes participaron durante el año 2014. Un volumen en el que se podrá encontrar la traducción y edición del texto está pronto a aparecer. La edición de texto que reproduzco en el presente texto es la de Spengel, si bien soy consciente de que la edición más reciente es la de Patillon-Brisson, publicada en 2002 por la editorial francesa Les Belles Lettres. Con todo, indicaré los casos en que la lectura de Patillon-Brisson sea más adecuada o difiera de manera importante con respecto de la lectura de Spengel; haré lo propio cuando las lecturas de Bakius o de Vaucher contribuyan a la discusión. Lo mismo aplica para los fragmentos del comentario perdido de Casio Longino al *Timeo* de Platón: emplearé la edición Diehl, pero seguiré de cerca las variaciones que pueda presentar la edición Patillon-Brisson. Todo el resto de las traducciones son de mi autoría.

3 Eun., VS IV 1.3 y 5: “Λογγίνος δὲ | κατὰ τὸν χρόνον ἐκεῖνον βιβλιοθήκη τις ἦν ἔμψυχος καὶ | περιπατοῦν μουσεῖον [...] ἦν γὰρ ὁ | Λογγίνος μακρῶ τῶν τότε ἀνδρῶν τὰ πάντα ἄριστος, καὶ | τῶν βιβλίων τε αὐτοῦ πολὺ πλῆθος φέρεται, καὶ τὸ φερόμενον θαυμάζεται. καὶ εἴ τις κατέγνω τινὸς τῶν παλαιῶν, | οὐ τὸ δοξασθὲν ἐκράτει πρότερον ἀλλ’ ἢ Λογγίνου πάντως | ἐκράτει κρίσις”.

4 Porph., *Plot.* XIV 19-20: “«φιλόλογος μὲν», ἔφη, | «ὁ Λογγίνος, φιλόσοφος δὲ οὐδαμῶς»”. Sobre esta anécdota, véase Tarrant (2006, p.35). Michael Frede, sin embargo, tiene una interpretación más benévola de lo que pudo haberle valido a Casio Longino tantas enemistades: su rechazo a las interpretaciones demasiado innovadoras de los neoplatónicos de la época (1990, p. 86, 92 y 97).

5 Sobre la importancia de Casio Longino como el testigo de una serie de movimientos y cambios en el ambiente intelectual y

archai ἀρχαί

nº 19, jan.-apr. 2017

Liliana Carolina Sánchez Castro, ‘El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía’, p. 207-235

Liliana Carolina Sánchez Castro, 'El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía', p. 207-235

filosófico de la época, e importante participante en las confrontaciones y discusiones que se llevaban durante la época entre diferentes tradiciones filosóficas y filológicas, véase Vaucher (1854, p.6).

6 La Época de Plata es una categoría histórica acuñada para referir al movimiento cultural que se dio entre la muerte de Augusto en el año 14, hasta el reinado de Marco Aurelio. El nombre busca poner de manifiesto la diferencia en la labor intelectual, en particular de los retóricos, en contraposición a la Época de Oro, también conocida como ciceroniana o augustea (Kennedy, 1994, p.173).

7 Parte de la evidencia de que este tratado está estrechamente vinculado a la labor docente de Casio Longino se encuentra en el tratado mismo. Por ejemplo, el autor se refiere al destinatario del manual en algunas ocasiones en segunda persona singular, y al exponer el objetivo del manual, explica la utilidad que el tratado puede tener para aquellos quienes siguen sus lecciones en calidad de discípulos y para quienes sólo emplean el libro. Cassius Longinus, *Ars Rhetorica*, 565.8-13: “ἀλλ’ ἐμοὶ προκειμένον ἐστι | καὶ σκοπὸς τις οὗτος καὶ κανὼν, ὑπόμνημα ποιήσαι τῆς | τέχνης, ὡς ἐνὶ μάλιστα ἐν βραχυτάτοις, τοῖς συγγεγονόσι | καὶ πολλάκις καὶ συνεχῶς περὶ αὐτῶν ἀκηκοόσι, καὶ τοῖς | βιβλίοις οὐκ ἀνασκήτως οὐδ’ [ἄν] ἀμελετήτως τηρεῖν | ἔχουσιν, ὧν τὴν μέθοδον ἐν τύποις κατετάξαμεν”; «Mas, para mí, lo propuesto es este cierto objetivo y canon, a saber: hacer un repaso del arte en los términos más breves para los que han estudiado como discípulos estos asuntos tanto frecuente como sucesivamente, y para los que, no sin práctica ni sin preparación, mediante libros pueden observar estos asuntos cuyo método ordené en lineamientos».

8 Para Casio Longino un entimema es, en cierta forma, equivalente a un período (*Ars* 566.16). El período, a su vez, es una estructura discursiva que corresponde al desarrollo de un pensamiento. La idea, que es en realidad aristotélica, encuentra su definición en el tercer libro de la *Rhet.* 1409a35-b1: “λέγω δὲ περίοδον λέξιν ἔχουσαν ἀρχὴν καὶ τελευτὴν αὐτὴν καθ’ αὐτὴν καὶ μέγεθος εὐσύνοπτον.”; «Llamo período a la expresión que tiene un principio y un fin en sí misma, y una magnitud detectable en una mirada».

9 La teoría retórica del período puede rastrearse hasta la *Retórica* de Aristóteles y, por tanto, para algunos autores su empleo por parte de autores antiguos podría ser indicativa de una tradición de corte aristotélico en el desarrollo de la retórica

durante la época imperial. Sobre las particularidades del estilo periódico, véase Patillon & Brisson (2002, p.92).

10 Sobre la teoría del período retórico en Aristóteles, véase Fowler (1982); para ver el tratamiento aristotélico de la teoría y su transmisión, véase Doreen (1994).

11 Cassius Longinus, *Ars Rhetorica*, 566.16-24: “Ἡ δὲ περίοδος ἐνθύμημά πῶς ἐστὶν ἀπηγγελμένον, | ῥυθμοὶς εὐτάκτοις κῶλοις τε καὶ περικοπαῖς, κατ’ ἀλλή-|λας συμμετέτραις. καὶ αὐτὴ δὲ ἡ περίοδος κέκληται ἐκ | μεταφορᾶς ἦτοι τῶν ἀγώνων τῆς περιόδου, οἱ τῶ ἴκνου-|μένῳ χρόνῳ ἐπιτελούμενοι τὸ ἴσον ἀεὶ ἀφεστᾶσιν ἀλλή-|λων, ἢ ἀπὸ τῶν χορευόντων περὶ τοὺς βωμοὺς καὶ τὴν | περιμετρον τοῦ βωμοῦ καὶ τὸν κύκλον περιλαμβανόν-|των ἀπὸ σημείου ἐπὶ τὸ αὐτὸ σημεῖον καθισταμένων, | ἕως ἂν πληρώσαντες τύχῳσι τοῦ κύκλου τὴν χορείαν”.

12 Cassius Longinus, *Ars Rhetorica*, 565.18-566.15: “Τὸ κόμμα δὲ περιόδου μέρος ἂν εἴη τὸ ἐλάχιστον. [...] ἔστιν οὖν τὸ μὲν κόμμα | ἐκ δυοῖν λέξεων ἢ τριῶν, τὸ δὲ κῶλον διπλάσιον ἢ κατὰ | τοῦτο, καθάπερ διττῶν ἄρθρων μετέχον. ὠνόμασται γὰρ | ἐκ μεταφορᾶς τῶν ἐν τοῖς ζώοις κῶλων· ἡ δὲ περικοπὴ | ἐκ δύο κῶλων καὶ τριῶν ἐστὶ κατὰ λόγον τῶν εἰρημένων | μερῶν καὶ αὐτὴ συντιθεμένη· ὥσπερ γὰρ τῶν ποδῶν οἱ | μὲν ἀπλοῖ τυγχάνουσιν ὄντες, οἱ δὲ διπλοῖ συντιθέμενοι | ἐκ τούτων, οὕτω καὶ τῶν κομμάτων καὶ τῶν κῶλων καὶ | τῶν περικοπῶν τὰ μὲν μῆκος ἔχει σύνθετον, τὰ δὲ ἐπι-|τετμημένον. μικρᾶς μὲν περιόδου [κῶλα] μικραὶ καὶ | περικοπαί, μεγάλης δὲ μεγάλαί”.

13 Para el caso del comentario al *Timeo*, véase la introducción que hace Tarrant (2006, p.23).

14 Este fragmento se encuentra numerado como el 24 en la edición de Patillon-Brisson (2002, p.166).

15 Cassius Longinus, *Ars Rhetorica*, 565.19-566.1: “πολλάκις ἐθαύμασα, τίσι ποτὲ λόγοις Ἀθηναίους | ἔπεισαν οἱ γραψάμενοι Σωκράτην, ὡς ἄξιος εἴη θανάτου | τῇ πόλει.”; «muchas veces me he preguntado | con qué argumentos persuadieron a los atenienses | los acusadores de Sócrates | de que él era para la ciudad merecedor de la muerte». Las divisiones en la versión castellana (que intentan recoger lo subrayado en el original griego) corresponden a la estructura periódica que Patillon & Brisson reconstruyen en el ejemplo proporcionado por Casio Longino (2002, p. 203 n.1).

archai ἀρχαί

nº 19, jan.-apr. 2017

Liliana Carolina Sánchez Castro, ‘El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía’, p. 207-235

Así, interpreto yo, el primero es una coma compuesta de dos términos; el segundo un colon compuesto de dos comas (la primera de tres –dativo y partícula-, la segunda de dos – verbo y su complemento-); el tercero es una coma de tres términos; y el cuarto es un colon de dos comas, pero un poco desigual (una coma de cuatro términos – conjunción, verbo con su estructura – y otra de dos términos – complemento circunstancial-). Si se siguen las instrucciones de Casio Longino, acá lo que tenemos es una perícopa, pero todavía no un período.

16 Procl., *In Ti.* 1 83 25-28: “<Ωριγένης> δὲ πεπλάσθαι μὲν ἔλεγε τὸ | διήγημα καὶ τοσοῦτόν γε συνεχώρει τοῖς ἀμφὶ τὸν Νουμῆ-|νιον, οὐ δι’ ἡδονὴν δὲ πεπλάσθαι μεμηχανημένην κατὰ τὸν | Λογγῖνον.”

17 Sobre el sentido de πλάσσω, véase también Tarrant (2006, p.72) discutiendo el mismo pasaje.

18 Cassius Longinus, *Ars Rhetorica*, 559.18-560.10: “Τὸ δὲ ἔργον αὐτῆς σαφῶς τε καὶ καθαρῶς διελθεῖν | γνωρίμως τε καὶ γνωστῶς τοῖς ἀκούουσι, καὶ παρὰ τοῦτο | μηδὲν ἔλλιπειν τῆς σεμνότητος, ἀλλὰ δοκεῖν μὲν κατὰ τὰ | αὐτὰ τοῖς πολλοῖς συντιθεῖναι τὰ μόρια καὶ τὰ σημαίνον-|τα τὰ πράγματα τῆς διανοίας σύμβολα, συγκεκριᾶσθαι δὲ | τῷ γνωστῷ καὶ τὸ ξένον, ἔτι δὲ τὸ καινόν τε καὶ περι-|καλλῆς τῆς ἀφηγήσεως· δεῖ γὰρ δύο τούτους ποιήσασθαι | σκοπούς, τὴν δῆλωσιν τοῦ πράγματος καὶ τὸ μεθ’ ἡδο-|νῆς δηλοῦν. οὐ γὰρ ψυχαγωγῆσεις μὴ γοητεύων μετὰ | τινος χάριτος καὶ ἡδονῆς μεταβολῆ τε καὶ ποικιλίᾳ τῶν | ὀνομάτων· εἰ δὲ ὑπερβαίνεις ἀκαιρῶς ἀπαρτῶν τὸν λό-|γον μιᾶς λέξεως καὶ μετατιθεῖς τὴν ἀκολουθίαν, πρὸς | ὄργην ἤξεις καὶ πρὸς ἀχθηδόνα, καὶ ἀμφίβολον τὴν λέξιν | καὶ μεγάλας ἐλλείψεις ἔχουσαν, κἂν ὑπὲρ τὸν καιρὸν ἢ | περίοδος περιγράφηται, καὶ τοὺς ὄρους μείζονας τοῦ | μέτρου λαμβάνειν.”

19 Nótese por ejemplo que la definición inicial de la *Retórica* está claramente evocada por el texto recién citado: “λέξεως ἀρετὴ σαφῆ εἶναι” (1404b1-2).

20 Es interesante ver que en *Fedón* (229d3) Sócrates utiliza el término *χαρίεντα* para referirse a las historias míticas y fabulosas que son utilizadas con fines explicativos. Continuando con la explicación, el mismo Sócrates dice que el no se aplica a ellas porque no tiene tiempo para hacer algo distinto a “conocerse a sí mismo”, pero reconoce que este tipo de historias resultan de mucho esfuerzo e ingenio.

21 Pl. *Phdr.* 261a7-b2: “Ἄρ’ οὖν οὐ τὸ μὲν ὄλον ἢ ῥητορικὴ ἄν εἴη τέχνη | ψυχαγωγία τις διὰ λόγων, οὐ μόνον ἐν δικαστηρίοις καὶ ὅσοι | ἄλλοι δημόσιοι σύλλογοι, ἀλλὰ καὶ ἐν ἰδίοις, ἢ αὐτῆ σμικρῶν | τε καὶ μεγάλων πέρι, καὶ οὐδὲν ἐντιμότερον τὸ γε ὀρθὸν περὶ | σπουδαία ἢ περὶ φαῦλα γιγνόμενον;”

22 Pl., *Phdr.* 261d10-e4: “Οὐκ ἄρα μόνον περὶ δικαστήριά τέ ἐστιν ἢ ἀντιλογικὴ | καὶ περὶ δημηγορίαν, ἀλλ’, ὡς ἔοικε, περὶ πάντα τὰ λεγόμενα | μία τις τέχνη, εἴπερ ἔστιν, αὐτῆ ἄν εἴη, ἢ τις οἴος τ’ ἔσται | πᾶν παντὶ ὁμοιοῦν τῶν δυνατῶν καὶ οἷς δυνατὸν, καὶ ἄλλου | ὁμοιοῦντος καὶ ἀποκρυπτομένου εἰς φῶς ἄγειν.”; «¿Acaso no sólo la disputa es relativa a los tribunales y a la oratoria popular, sino que, como parece, sobre todas las cosas que se dicen hay un solo arte, si es que existe, con el que alguien es capaz de que todo sea semejante a todo, en la medida de lo posible y frente a quienes se pueda, y sacar a la luz al que simulando otra cosa trata de esconderse?».

23 Este texto es identificado en la edición Patillon-Brisson como el fragmento 21 (2002, p.164).

24 Sobre la doctrina estoica de las ocho partes del alma, véase Boeri-Salles (2014, p.309); sobre este testimonio en particular y la figura de MEDIO, véase Patillon-Brisson (2002, p.39 y p.146).

BIBLIOGRAFÍA

BALDWIN, C. (1959). *Ancient Rhetoric and Poetry*. Glouchester (Mss.), Peter Smith.

BERNABÉ, A (2014) [trad.]. *Aristóteles: Retórica*. Madrid, Alianza.

BOERI, M.; SALLES, R. (2014). *Los filósofos estoicos: ontología, lógica, física y ética* (eds., trads. and coms). Sankt-Agustin, Academia Verlag.

BURNET, J. (1968) (ed.). *Platonis opera, vol. 4*. Oxford, Clarendon Press.

_(1967). *Platonis opera, vol. 2*. Oxford, Clarendon Press.

archai ἀρχαί

nº 19, jan.-apr. 2017

Liliana Carolina Sánchez Castro, ‘El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía’, p. 207-235

Liliana Carolina Sánchez Castro, 'El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía', p. 207-235

DIEHL, E. (1965) (ed.). *Procli Diadochi in Platonis Timaeum commentaria*. Leipzig, Teubner.

DOREEN, I. (1994). "Period and Colon: Theory eds. and Example in Demetrius and Longinus". In: FORTENBAUGH, W.W.; MIRHADY, D.C. (eds.). *Peripatetic Rhetoric after Aristotle*, New Brunswick, London: Transaction Publishers, p. 36-53.

DUFOUR, M.; WARTELLE, A. (2011) [eds. and trans.]. *Aristote: Rhétorique III*. Paris, Les Belles Lettres.

DURÁN, Á.; LISI, F. (1992) [trans.]. *Platón: Diálogos VI (Filebo, Timeo, Critias)*. Madrid, Gredos.

FORTENBAUGH, W.; MIRHADY, D. (1994) (eds.). *Peripatetic Rhetoric after Aristotle*. New Brunswick, Rutgers University in Classical Humanities, vol. 6.

FOWLER, R.L. (1982). Aristotle on the Period (*Rhet.* 3.9). *The Classical Quarterly*, vol. 32, no. 1, p. 89-99.

FREDE, M. (1990). "La teoría de las Ideas de Longino". *Methexis*, vol. III, pp. 85-95.

GARCÍA YEBRA, V. (1988) [trad.]. *Aristóteles: Poética (versión bilingüe)*. Madrid, Gredos.

GIANGRANDE, J. (1956) (ed.). *Eunapii vitae sophistarum*". Rome, Polygraphica.

GARCÍA GUAL, C.; MARTÍNEZ, M.; LLEDÓ, E. (1986) [trans.]. *Platón Diálogos iii : Fedón, Banquete, Fedro*. Madrid, Gredos.

HENRY, P.; SCHWYZER, H.-R. (1951) (ed.). *Plotini opera*, vol. 1. Leiden, Brill.

KENNEDY, G. (1994). *A New History of Classical Rhetoric*. Princeton, The University Press.

PAGE, T.; CAPS, E.; ROUSE, W., POST, L.; WARMINGTON, E. (1980) (eds.). *Aristotle, The Poetics; «Longinus», On the Sublime; Demetrius, On Style – Loeb Classical Library*. Cambridge – London, Harvard University Press, Heinemann.

PATILLON, M.; BRISSON, L. (2002) (eds.). *Longin: Fragments – Art Rhétorique / Rufus: Art Rhétorique*. Paris, Les Belles Lettres.

RACIONERO, Q. (1990) [trad.]. *Aristóteles: Retórica*. Madrid, Gredos.

ROSS, D. (1964) (ed.). *Aristotelis ars rhetorica*. Oxford, Clarendon Press.

SPENGLER, L. (1966) (ed.). *Rhetores Graeci, vol. 1*. Leipzig, Teubner.

TARRANT, H. (2006) [trad. and comm.]. *Proclus Commentary on Plato's Timaeus I: Proclus on the Socratic State and Atlantis*. Cambridge, Cambridge University Press.

VAUCHER, L. (1854). *Études critiques sur le Traité du sublime et sur les écrits de Longin*. Genève-Paris, Joël Cherbuliez.

WACHSMUTH, C.; HENSE, O. (1958) (eds.). *Ioannis Stobaei anthologium*. Berlin, Weidmann.

archai 

nº 19, jan.-apr. 2017

Liliana Carolina Sánchez Castro, 'El tratado *Ars rhetorica* y el comentario al *Timeo* de Casio Longino. Testimonios de La Recepción de Platón en La Antigüedad Tardía', p. 207-235

Entregado en Diciembre de 2015,
aceptado para publicación en Abril, 2016